

Por vereda

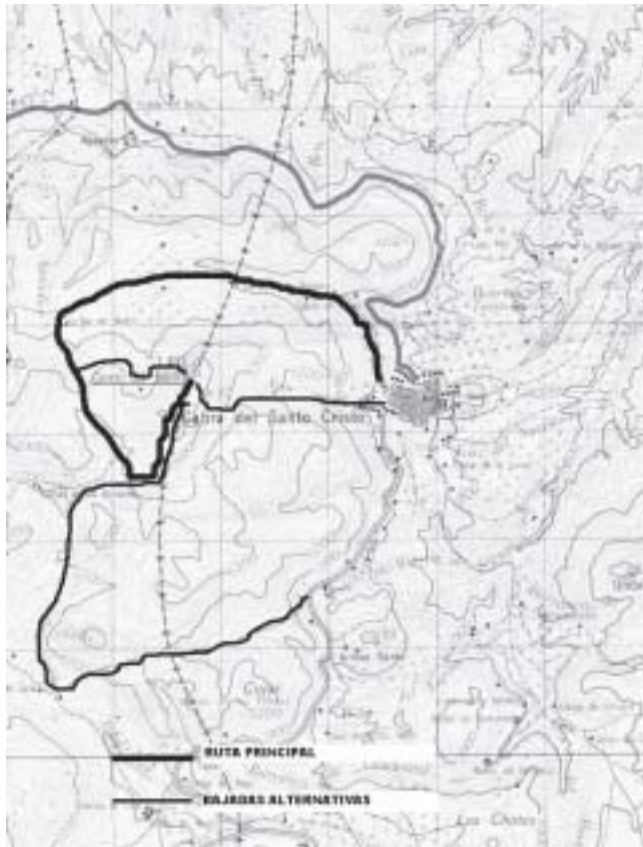
¿NOS VAMOS AL "GUAITRE"?

Pepe Gil Cardenete

Aunque geográficamente hablando, todos sabemos que el destino de nuestra excursión obedece a la denominación de "El Buitre", he utilizado la acepción popular ya que jamás he oído referirse a ese pico de otra manera (sobre todo a los más viejos del lugar).

Recordad que los parajes por los que vamos a transitar eran muy frecuentados cuando casi todos los cabrileños vivían básicamente del campo. No existían coches, por lo que los desplazamientos a los cortijos y a los "peazos" se hacía a pie o con la ayuda de "bestias". Posteriormente vendría el éxodo rural, con la consiguiente disminución del trasiego por estos lares, pero eso ya es otra historia...

Pues bien, entremos en harina...Después de echar un vistazo al croquis —aunque perderse es difícil ya que las referencias están muy claras— iniciamos la ruta; eso sí pertrechados de calzado adecuado —las zapatillas de andar por casa no son aconsejables— de líquido elemento —hay una fuente en el trayecto, pero nunca se sabe— y además de otros complementos



como gorra, chubasquero, etc... que nos protegerán de las inclemencias atmosféricas dependiendo de la estación del año en que estemos, todas tienen su encanto.

Nos dirigimos por el camino del matadero hacia "*Las Nogueras*" que no son las de antaño, aunque aún conservan muestras del vergel que en su día fueron y subiendo entre olivares y almendros podremos disfrutar de la primera panorámica del pueblo con las sierras de "*Cazorla, Segura y las Villas*" al fondo; disfrutaremos del canto de jilgueros, cogujadas ("*totovías*"), verdecillos, etc... En este tramo hay algunos repechos especialmente exigentes —aquí siempre nos acordamos de los excesos y decidimos que ha llegado el día para dejar de fumar— aunque con paso firme y cada uno al ritmo que soporte se superarán dignamente.

A la izquierda dejaremos una cantera —siempre ladran los perros que la vigilan, aunque no os preocupéis, perro ladrador poco mordedor—, más adelante y difícilmente distinguible, encaramada en lo más alto del macizo está la "*Cueva de la Liota*", refugio utilizado por esta familia en tiempos de la guerra. El acceso a la cueva es duro y tortuoso, lo que merecería una excursión aparte, recomendada para piernas curtidas.



Seguimos ascendiendo hasta llegar al "*cortijo del Guaitre*", donde, si es primavera, prestaremos especial atención al campo de almendros que hay a la derecha, ya que si tenemos la suerte de verlos en plena floración, disfrutaremos de una vista realmente inolvidable. Después de tanto colorido seguro que nos animamos a volver en otra ocasión. ¡Se me olvidaba!, cámara de fotos indispensable para los coleccionistas de paisajes bellos. A partir de aquí, el terreno se empina considerablemente hasta llegar a "*Fuente Alta*" —con su sempiterno sauce llorón—, allí recibiremos la compensación al esfuerzo realizado con un trago del agua más fresca y ansiada que habréis bebido nunca.

Observaremos ya refrescado el cogote, más aves como: carboneros, piquituertos, escribanos palustres, pardillos, etc... que tienen esta fuente como bebedero habitual, incluso las águilas reales acuden a este lugar, ¡qué suerte poder ver alguna!. Seremos especialmente



escrupulosos con no arrojar basura en la alberca, ya que siempre hay algún desaprensivo que utiliza la zona como vertedero, con lo que se degrada un espacio único.

Después del descansillo, avanzamos y, por la primera bifurcación a la derecha, llegaremos a un mirador natural —no señalizado como tal— desde el que observaremos *Bélmez de la Moraleda, Mágina (2167 m.), Las Cabritas, Las Polainas, Aulabar, el Pico Miramundos, El Gargantón, La Cuerda del Milagro, etc...* ¡IMPRESIONANTE!

Volviendo sobre nuestros pasos a la ruta principal, avistaremos el "Cortijo de los Barrancos" ¡aquí empieza lo más difícil!. Por la izquierda del cortijo ascendemos por las crestas de varios cerros hasta llegar a la cota más alta del "Guaitre" (1433 m.); en este trayecto —no existe sendero— hay que apelar al sentido de la orientación de cada cual para elegir el ascenso menos dificultoso. En verano, cuidado con las aliagas ("arbulagas") que nos pueden dejar las piernas hechas unos andrajos; recomendable ir de largo.



Antes de llegar a la cima veremos una curiosa zona redondeada, al pisarla notaremos que la superficie es esponjosa a diferencia del terreno pedregoso que la circunda; se trata de una dolina formada por el hundimiento de suelos kársticos. Su suavidad será un regalo para vuestras castigadas piernas.

Más relajados copamos la cima —señalada con un mojón—, desde allí regalaremos nuestra vista en un día claro sin bruma en el horizonte, con una espectacular panorámica de

las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, La Hoya de Baza, La Hoya de Guadix, Sierra Nevada, El Puerto de la Ragua (2000 m.), El Chorro —espectacular buitrera—, Los Rosales, Cabañas y el dominio arrogante de Sierra Mágina.

Una acampada nocturna en verano en la cima, nos hará disfrutar de una sensación de aventura inigualable; si eres capaz de portear los ingredientes para una buena "pipirrana" y un "ponche" casi podrás tocar las estrellas. Por cierto, si padecéis de aracnofobia, no lo intentéis, son grises y enormes y por la noche campan a sus anchas. Recomendaciones, nada de fuego y avisad a la autoridad competente de vuestra intención de pasar allí la noche. El amanecer os dejará boquiabiertos.

En la zona que hemos transitado viven ejemplares de águila real, búho real —el Gran Duque—, mirlo barbiblanco, críalo, alcaudón real, pinzón, paloma torcaz, perdiz roja, zorzal charlo, grajilla, chova, tórtola... mamíferos como la cabra montés, jabalí, conejo, etc...y renacuajos o ranas —según estación— en "Fuente Alta" que harán las delicias de los peques; convencedles de la inutilidad de llevárselos en una botella.



La flora se compone de: manzanilla, salvia, cantueso, romero, tomillo, retama iniesta, coscoja, pino carrasco y a estas alturas ya habréis reconocido para siempre a las punzantes aliagas ("arbulagas"). Merece especial atención el piorno, planta utilizada antiguamente como combustible para alimentar los hornos en la elaboración del pan; esta mata se cargaba en las bestias que bajaban al pueblo por el sendero de "Las Cuevas". Este sería un descenso alternativo, pero sólo recomendable para los más temerari@s, por ser un tramo muy accidentado y estar cubierta de maleza la "trocha" por la que se descendía hacia el pueblo y que hoy está en desuso. Sería de agradecer para disfrute de los senderistas, que esta senda se adecentara y volviera a ser transitable. Además de esta bajada hay otras, cada cual podrá elegir la más adecuada a sus fuerzas y posibilidades (se indican en el croquis).

De vuelta a casa y después de una buena ducha, ¡a reponer fuerzas! y claro, qué mejor sitio que "Cabrilla" para irse a...ligar; una cerveza fresquita, un "chato" de vino o cualquier refresco acompañado de su correspondiente tapa reconfortarán al caminante, ¡sin pasarse!.

Disfrutad de la ruta y no olvidéis que la excursión discurre por la casa de otros; estamos de visita, ellos viven allí todo el año, seamos respetuosos y no les molestemos. Ante todo, dejemos que la NATURALEZA siga su curso.

Gracias a mis guías, Rafael López Navarro, Javier López Perea y Rafael Quiñonero Lario por su asesoramiento "in situ". Sin olvidar al excursionista más osado y amante de las rapaces que conozco: Paco Caro. Con todos ellos he compartido caminos, charla y sudores.